

1/17069

Leg. 28.

**EL ECO DE LA LIBERTAD**

~~LVI~~

~~B-36~~

COMBATIDO POR

1/17069

**LAS BAYONETAS AFRANCESADAS.**

FOLLETO ORIGINAL Y EN VERSO

**POR P. C. A. Y J. R. G.**



**Madrid:**

**IMPRENTA DEL COLEGIO NACIONAL DE SORDO-MUDOS.**

**1844.**

PAP  
REG.

EL BOG DE LA LIBERTAD

d.R.V.

DOS DOS OTAVAS DE LA LIBERTAD

LOTTTO ORIGINAL Y EN VERSO

*Esta obra es propiedad de sus autores, quienes denunciarán ante la ley, como furtivos, todos los ejemplares que carezcan de su firma.*



IMPRESA DEL BOGIO NACIONAL DE BOGOS-BOGOS

1888

A la noble y siempre heroica

**MILICIA NACIONAL DE MADRID.**

---

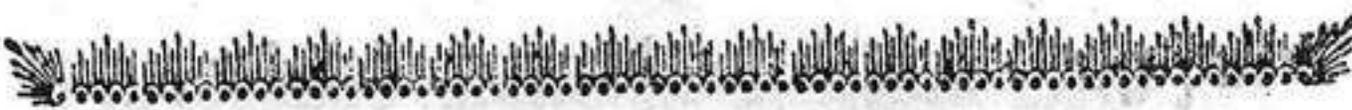
*A ti milicia ciudadana, valuarte inespugnable de la libertad española; á ti que has dado tantas pruebas de heroismo y de virtud, llenos nuestros corazones de fuego patrio, te dedicamos este pequeño folleto, débil reflejo del entusiasmo nacional que nos anima.*

*á ti que no te humillan noblemente sino es por la traicion y las patrañas,  
á ti invocamos con principios fijos como españoles libres, buenos hijos.  
Tu patria hermosa, que por pueblos mides los heroes defensores de Castilla,  
los que tienen la sangre de los Cides,  
los que jamas sufrieron la mascarilla.*

A la noble y siempre heroica

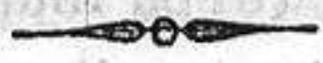
REAL ACADEMIA NACIONAL DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACIÓN

A ti, medicina ciudadana, valiente inespugnable  
de la libertad española; a ti que has dado tantas  
pruebas de heroísmo y de virtud, llenas nuestros  
corrazones de fuego patrio, te dedicamos este  
pedregón felleo, débil reflejo del entusiasmo  
nacional que nos anima.



como el perdido Acuña, el gran Badilla;  
podrás sufrir que con acción testera  
te imponga el yugo una nación enajenada?  
Pues podrás tolerar, en tu patria,  
que unos cuantos esclavos de la Francia  
hijos espúrgos que la libertad olvida al a

## **INVOCACION A MI PATRIA.**



A ti pueblo español, grande y valiente,  
que por tu patriotismo y tus hazañas  
te miran con asombro sorprendente  
las almas grandes de mi patria extrañas:  
á ti que no te humillan noblemente  
sino es por la traicion y las patrañas,  
á ti invocamos con principios fijos  
como españoles libres, buenos hijos.

Tu, patria hermosa, que por pueblos mides  
los héroes defensores de Castilla,  
los que tienen la sangre de los Cides,  
los que jamas sufrieron la mancilla:

tu, que cuentas los bravos adalides,  
 como el bendito Acuña, el gran Padilla;  
 ¿podrás sufrir que con acción rastrera  
 te imponga el yugo, una nación cualquiera?

¿Y podrás tolerar, envilecida,  
 que unos cuantos esclavos de la Francia,  
 hijos espúreos que la Iberia olvida,  
 te insulten á tu faz con arrogancia?  
 y verás á esa turba maldecida  
 enchida en crimen, llena de ignorancia,  
 ¿que al oro vil de otra nación te mine,  
 te esclavice, te venda y te asesine?

Tu que lidiaste sin pavor ni enojo  
 dos lustros, brava, en la feroz pelea,  
 y el Ebro viste muchas veces rojo  
 con sangre libre que aun caliente humea,  
 y dijiste altenera y con arrojo,  
 «la opresión en mi patria no se vea»  
 permitirás que te abran el abismo  
 imponiéndote el negro despotismo?  
 ¿No hiciste huir de tu valiente suelo  
 al bando inicuo que opresión pedía,  
 y que sembrando el luto y desconsuelo  
 en un caos de horror nos sumergía,

é invocando blasfemo al santo cielo,  
 víctimas que inmolar solo queria,  
 y le arrojaste á una nacion estraña  
 al eco ronco del Leon de España?

Pues bien, auyenta á la feroz pandilla  
 que infame quiere doblegar tu cuello  
 á la ominosa afrancesada silla  
 con la voz *libertad*, nombre tan bello,  
 no la sufras jamás: que esa mancilla  
 de ignominia servil imprime el sello:  
 y el pueblo libre, fuerte y soberano  
 jamás se humilla ante feroz tirano.

Recuerda con orgullo aquel valiente  
 que por no ver su patria esclavizada,  
 á la morisma y estrangera gente  
 que poblaba la Iberia infortunada,  
 entre riscos y peñas solamente  
 por la defensa de su patria amada,  
 se unió con pocos pero fueron fieles,  
 y logró hacer temblar á los infieles.

Imita su valor, y su bravura:  
 no de Pelayo su lealtad desmientas,  
 ni mires aterrada y con pabura  
 á los traidores que en tu seno cuentas:

cabemos si es razon la sepultura  
y hundámonos allí, mas sin afrentas;  
y el nombre de español claro y luciente  
sea de libertad astro esplendente.



Será mordida tal vez  
nuestra humilde produccion  
con la mesura que sabe  
esa pandilla feroz  
hacer, cuando no se adula  
á su bastardo complót.

Dirá cual hace unos dias  
un papel muy servilon  
con ese tono pedante  
de inimitable orador  
que resuelve los problemas  
sin que haya ya apelacion,  
lo que esclusivista dijo  
de ese joyen escritor  
que ha publicado un folleto  
de gran consideracion,  
donde la verdad desnuda  
con valentía estampó:

pero como ataca á muchos  
 de ese bando servilon,  
 todo lo que en el asienta  
 el verídico escritor,  
 deshonra la poesía  
 y es de la España, baldon.

¡Oh! si fuera de algun genio,  
 cual de Vega el traductor  
 y adulara á su pandilla  
 como hizo en otra ocasion,  
 sería de nuestras letras  
 la mas delicada flor,  
 y fuera un foco de ciencia  
 un centro de erudicion.

Pero es de un joven que es libre;  
 que no mendiga el favor;  
 y que jamás ha sufrido  
 la servil humillacion,  
 y no adula á esa caterva  
*mengua del suelo español.*

Por lo tanto es muy perversa  
 é infame su produccion;  
 pero con vuestros dicterios  
 le haceis un grande favor,

y si tal vez elogiaraís  
 su bella composición,  
 vuestros elogios, canalla  
 deshonraran á su autor.

Nosotros ya os conocemos,  
 y no nos dá ni un bemoño,  
 que os cebeis villanamente  
 y con maligno rencór  
 en nuestro pobre folleto,  
 si acaso no os agradó:  
 porque no buscamos fama  
 ni vuestro servíl favor:  
 solo queremos decir  
 con el alma y corazón,  
 lo que es ese bando hipócrita  
*mengua del suelo español*  
 y por eso no tememos  
 el tono amenazador  
 y denigrante que usais  
 en vuestro horrible complót.

Y aunque prevengais rabiosos  
 y con rastrero furor  
 ese ruin y bajo medio  
 de inicua persecucion

que hoy estais verificando  
 contra el joven escritor  
 de ese baile, que tal rabia  
 os mueve en el corazon,  
 la sufriremos gustosos  
 y nos hará mucho honor;  
 pero siempre os llamaremos  
*mengua del suelo español.*

Es en verdad sacrilegio  
 hablar del cangrejo bando  
 cuando le vemos mandando  
 como por un sortilegio.

Y cuando al pueblo le oprimen  
 con sus injustos rigores  
 el declarararlo, señores,  
 es un escándalo, un crimen.

Y en verdad están fundados  
 los cangrejos. ¡Pobrecitos!  
 si son solo unos benditos  
 los llamados moderados.

Buena fé, ciencia, talento,  
 cabezas de grande seso;  
 los bombres de mayor peso  
 tienen ellos. ¡Que portento!

Si alguien lo duda, le baldo:  
 más se puede convencer  
 si se molesta en leer  
 los discursos del Herald.

Este papel, no es patraña  
 es papel de gran valor,  
 según él es el mejor  
 que ha visto jamás la España.

Y cuidado que es modesto  
 é imparcial en demasía:  
 solo su alabanza fia  
 á sus planas, por supuesto.

Y cada una produccion  
 que de aquellas plumas sale,  
 según ellos muy bien vale  
 mas que toda la nacion.

Lo mejor que hacen, discurro  
 (aunque discurrir prohiben),  
 es porque creo lo escriben  
 con plumas finas de burro.

Solo quieren la verdad  
 el orden, paz y justicia,  
 no son hombres de malicia  
 pero.... lo son de maldad.

Es un tirano gritaban  
 cuando mandaba Espartero:  
 orgulloso y altanero  
 cuando menos le llamaban.

«¿Y como el pueblo ha de amar  
 »á un dictador, á un tirano  
 »que ha consentido inhumano  
 »una ciudad arrasar?»

Decia esa inicua gente  
 con llanto del cocodrilo,  
 para asirse bien del hilo,  
 para mandar solamente,

Y con hipócritas voces  
 se unieron estos realistas  
 á los pobres progresistas  
 y estos sufrieron sus coces.

Union, union " proclamaron,  
 »españoles somos todos"  
 y con satánicos modos  
 reconciliacion juraron.

"Asi nada nos aterra,  
 »emancipemos la España,  
 »que la domina con maña  
 »esa faláz Inglaterra."

Y los liberales sanos  
de buena fé los creyeron  
y mandos les confirieron  
grandes, pequeños, medianos.

Cuando ellos se aseguraron  
mandando las bayonetas  
sin empacho ni etiquetas  
al poder se abalanzaron.

Entonces con arrogancia  
mas con careta y con momos  
dijeron "nosotros somos  
»los esclavos de la Francia.

»No haya dares ni tomares  
»sobre si os forjamos hierros  
»pues somos los mismos perros  
»con diferentes collares.

»Pueblo, sufre, calla y paga  
»lo que ordene el frances bando:  
»haz solo lo que yo mando,  
»y jamas lo que yo haga.

»Que estamos asegurados  
»y nadie de aquí se tuerza  
»pues contamos con la fuerza  
»y con muchos renegados."

Y uno, que es el comediante,  
y que segun se presenta  
sirve bien segun mi cuenta  
para la cuerda tirante:

Gefe creo de la farsa  
se presentaba altanero,  
marchando siempre el primero  
entre la servíl comparsa.

Vino aquí, cual otro Cid,  
diciendo *muy mansamente*  
"ó me abren ó prontamente  
»cenizas hago Madrid."

Pues como entre esa caterva  
que moderada se llama,  
moderacion se proclama  
y justamente se observa;

Dijo esa hiena en mal hora,  
"no espereis que otra vez llame  
»sin que á torrentes derrame  
»vuestra sangre vil, traidora.

»Que cuanta mas derramemos  
»mas el trono aseguramos,  
»mas de libres nos libramos  
»y tranquilos quedaremos."

¡ Traidora es hoy la constancia  
 de quien libre se defiende !  
 ¡ y es bueno aquel que se vende  
 para esclavo de la Francia !  
 ¡ y es bueno el que osa verter  
 la sangre de los honrados !  
 ¡ y esos son los moderados  
 en el decir y el hacer !  
 ¡ Hipócritas ! quien se fía  
 de vuestras palabras viles  
 si un juramento, serviles  
 lo quebrantais en un dia ?  
 ¿ Como entrasteis en Madrid  
 ( cuando á este pueblo le plugo )  
 á imponerle el ferreo yugo  
 sino por un torpe ardid ?  
 No prometisteis guardár  
 el pacto de lo tratado,  
 y todo os habeis negado  
 directamente á observár ?  
 ¡ Y aun asi, mostrais alardes  
 porque mandais los aceros !  
 hechos son grandes, sinceros,  
 dignos de pechos cobardes.

Y con traicion y malicia  
 habeis querido empañar  
 el brillo tan singular  
 de la Nacional Milicia.  
 Mas no por eso creais  
 que su lustre se oscurece,  
 aun mas radiante parece  
 cuando viles, la insultais.  
 ¿Pues que podreis mancillar  
 su valentía y nobleza?  
 Alzad, alzad la cabeza  
 si la quereis admirar.

Recuerda canalla el dia  
 en que ésta muy progresista  
 abatió al absolutista  
 monarca y su tiranía.  
 Recuerda aunque no te importe,  
 cuando el carlista atrevido  
 con su gefe maldecido  
 quiso llegar á esta corte.

Entonces cual siempre son  
 los liberales valientes,  
 se prestaron diligentes  
 á escarmentar la faccion.

Recuerda, cuando mandando  
en nuestra patria en mal hora,  
al lado de una señora  
se hallaba al fin vuestro bando;  
que como siempre queriendo  
hundirnos en un abismo,  
la senda del despotismo  
ya nos iba descubriendo.

Pero esta noble milicia  
de principios tan leales,  
vuestras tramas infernales  
descubrió, y vuestra avaricia:  
y entonces se alzó briosa  
y os echó á nacion estraña;  
y á su voz toda la España  
se alzó fuerte y poderosa.

Recuerda tu que te llamas  
bando justo observador,  
y dices adulator  
que á tu reina mucho la amas,  
cuando llevaste tu encono  
*amando á tu reina tanto*  
hasta llenarla de espanto  
haciendo fuego á su trono.

Y vosotros la adorais  
cual decís, ¡aduladores!  
vosotros sois los traidores,  
y cual siempre la engañais.  
No así la invicta milicia  
de esta poblacion valiente  
que se prestó diligente  
á cortar vuestra avaricia.

Recordad si, recordad  
como la traicion ahogó  
al eco libre que dió  
de Isabel, y libertad  
¡ Y aun vuestra lengua malvada  
imbecil la ha denostado!  
¡ Y sois los que la han llamado  
plebe ruin, plebe infatuada!  
Guardad, guardad la espresion  
que aun ha de llegar el dia,  
que á la servil tiranía  
la plebe dé una leccion.

Y cual émula del Cid  
para su eterna memoria,  
ha de contemplar la historia  
la Milicia de Madrid.

:

Como en todo es generoso  
imparcial y aventajado  
ese partido juicioso  
que se llama moderado,  
suele ser muy bondadoso.

El órden, paz y justicia  
son su impenetrable escudo,  
mas cuando manda, yo dudo  
si allí lo hará con malicia  
mas su *ley* es *ley* de embudo.

Lo ancho se aplica primero,  
y lo hace sin intencion  
porque dice muy sincero,  
al pueblo y muy lisongero,  
"toma, te doy el piton.

» Es lo estrecho para tí;  
» lo ancho será para nos,  
» y si no quieres así,  
» lo ancho será para mi,  
» y lo estrecho para vos.

» Asi iremos alternando :  
» os llamo vos una vez,  
» y si me vais enfadando  
» pueblo solo, os voy llamando

» canalla vil, sucia hez.

» Yo soy quien tiene derecho

» á gobernar solamente

esclama muy satisfecho

ese partido insolente

que abriga hiel en su pecho.

» Nosotros tenemos nombres,

» ciencia los nuestros la dan,

» asi nacion, no te asombres

» si las virtudes están

» tan solo en nuestros prohombres.

» Administracion, cordura

» inteligencia, virtud,

» hombres de armas, rectitud,

» artes, buena fé, medida

» en toda su plenitud,

» todo en nosotros vereis:

» fuera de aquí, nada se halla,

» asi nunca os propaseis

» que en el pueblo encontrareis

» tan solo plebe y canalla.”

Sus doctrinas son tan bellas,

tan bella su produccion,

que diremos que sin ellas

se hubieran ya las estrellas  
tragado nuestra nacion.

Y esto ya no nos asusta  
aunque la idea es adusta,  
por que su gran sencillez  
su modestia y candidez  
es claro, á cualquiera gusta.

Principios á ellos agenos  
dan hechos escandalosos,  
solo los suyos son buenos  
y asentaremos que al menos  
son *grandes* y muy ruidosos.

Y en prueba de que queremos  
sus grandezas contemplar  
algunas referiremos  
en el humor en que estemos  
al llegarlas á contar.



**RESEÑA CANGREJIL.**

Un bando ecsiste que la paz reclama  
la *justicia* y el *orden* y la *ley*,  
y en sus esfuczros sin cesar se llama  
defensor de la patria y de su rey.

Cuando del pueblo su favor espera,  
su justa proteccion siempre asegura,  
y si se encumbra á colossal esfera  
le paga con horror y desventura.

Y asi como el traidor y el asesino  
disfrazan con el traje sus acciones  
ya imitando á un pastor, ya un peregrino  
que recorre del mundo las naciones;  
asi ese bando su perfidia encubre  
con la voz seductora de justicia,  
y de luto y horror el suelo cubre  
dando impulso á su rabia y su malicia.

A la cabeza de el se encuentra un hombre  
que por su justo mérito admiramos,  
y al pronunciar su decantado nombre  
con entusiasmo y con dolor miramos.

Su grande fama limpia y esplendente  
 su vuelo altiva y poderosa alzaba,  
 pero ¡ay! que al fin á su caduca frente  
 cubre un negro borron que no se laba.

Un negro crimen que la sangre hiela;  
 cuyo recuerdo nos produce llanto,  
 y su sola memoria desconsuela  
 y oprime al corazon de horror y espanto.

Aun parece que brotan los altares  
 de los templos de Dios sangre á torrentes:  
 aunque parecen se escuchan á millares  
 los ecos de los monges inocentes.

De aquellos monges que en claustro oscuro  
 de sus verdugos compasion clamaron,  
 y al fiero golpe del acero duro  
 los últimos suspiros escalaron.

Aun se conmueve la sangrienta losa  
 cuyos despojos mutilados guarda,  
 y á ese odioso *Martinez de la Rosa*  
 con su temblor le aterra y acobarda.  
 Y esa sangre inocente no se agota:  
 jamas el tiempo borrará su huella,  
 y rueda enrojecida gota á gota  
 sobre esa turba vil que el crimen sella.

Y aquel que el mando militar regía  
 cuando el crimen atroz se consumaba,  
 nos demostró bien claro en su agonía  
 que ese crimen también sobre el pesaba.

Y aterrado su espíritu de espanto  
 y el alma llena de mortal congoja,  
 prensado el corazón con el quebranto,  
 de su lecho frenético se arroja.

Y en lastimero y penetrante acento  
 con voz transida de terror, sombrío,  
 á impulsos de su atroz remordimiento  
 exclamaba "perdon, perdon Dios mio,  
 » quitádme de mi vista ese fantasma  
 » que las ropas de sangre tiene llenas;  
 » ese traje de monge ¡ay Dios! me pasma  
 » y difunde el horror hasta en mis venas.  
 « Su lívido semblante amoratado  
 » como una sombra tras de mi se lanza,  
 » y su labio espirante, ensangrentado  
 » de mi crimen atroz pide venganza (1)."

---

(1) Bien sabido es que el general San Martín murió acosado de los gritos de su conciencia, que le llamaba criminal representándole en sus últimos momentos las víctimas sacrificadas en los claustros de

Asi imploraba el bárbaro clemencia  
 doblando ante el señor la vil rodilla,  
 purgando al fin con su fatal conciencia  
 un crimen que era de él y su pandilla.  
 Por la *justicia*, el *orden* y la *ley*,  
 y en sus esfuerzos sin cesar se llama  
 de esa pandilla hipócrita que clama  
 defensora del pueblo, y de su rey,

---

esta corte. No sabemos como el señor Martinez de la Rosa ha tenido atrevimiento en una de las sesiones últimas de las actuales cortes, à decir que él no tuvo parte en la consumacion de aquel atentado. Se disculpa con el capitan general, porque está muerto, y nos dice que luego le mandó poner preso. Nosotros diremos á S. S., que si no le llamó la atencion el que estubiesen las campanas siete horas tocando á rebato, sin que él tomase determinacion alguna como presidente del ministerio, lo que comparado con no haberse hecho ningun castigo, ni en el capitan general, ni en ninguno de los asesinos, prueba que ó S. S. estaba en antecedentes de aquel horroroso atentado, que creería en consonancia con sus decantados principios de *paz orden y justicia*, ó que hizo luego capa à los criminales. De todos modos los mas terribles cargos aparecen contra S. S. por mas que quiera sincerarse. ¡Y este hombre es cabeza de ese partido que se llama moderado!

pero no comentemos hoy un hecho  
que el crimen y el horror pinta tan solo,  
y no martiricemos nuestro pecho  
con tan torpe traicion, tan negro dolo.

Dejemosles con su encono  
cometiendo sus traiciones,  
y las demas relaciones  
hagamos en otro tono.

Tienen tantos hechos grandes  
los buenos de los cangrejos,  
que si se escribieran todos  
con sus señales, y pelos,  
no se encontrára papel  
en las fábricas del reino  
donde poder anotar  
sus tan sonados aciertos.

Pero aunque muy compendiados  
haremos de algunos hechos  
una narracion sucinta  
y verídica en extremo :  
porque un partido que es *justo*  
y de hombres tan *justicieros* ,  
merece le hagan *justicia*  
con un *justísimo* esmero.

Hombre de los *justos* era  
el conde de los torreznos  
y con muy *justa* razon  
tambien subió al ministerio.

De entonces data á la España  
su esplendor y justo crédito:  
desde entonces se aumentaron  
en los bolsos los dineros,  
y asi como por encanto  
los miserables crecieron.

Vino el buen José Maria  
á esta corte medio en cueros ;  
mas dicen que antes de entrar  
tomó allá en Despeñaperros  
unas cuantas leccioncitas  
de un tocayo y compañero,  
y tan bien las aprendió  
que luego imitó su egemplo ;  
pero tuvo la ventaja  
sobre el que andaba en los cerros,  
de que él robaba tranquilo  
sin esposicion ni miedo,  
y el otro á veces jugaba  
la cabeza por dinero.

Torreznos queria la *paz*  
é iba con *orden* creciendo,  
y adquiria con *justicia*  
desde oro hasta cobre viejo.

Con *orden* encajonaba  
muchos millones de pesos  
y con justísima *ley*  
iban á un pueblo extranjero  
receptáculo de pillos  
y ladrones de este reino,  
cuyo pueblo es mercader  
de los que hoy son el gobierno  
(para nuestra desventura),  
del infeliz suelo ibero.

Mas antes de que marchara  
con el tilin á otro pueblo  
quiso mostrar á la España  
que si era ladron, al menos  
sabia gastar con gusto  
su repentino dinero.

Y en cada sarao que daba  
y en el mas corto refresco  
malgastaba el buen José  
la riqueza de cien pueblos.

Como con él peligraban  
alhajas de todos precios  
y hasta se llegó á temer  
por los gatos y los perros;  
los que joyas poseían  
un dia se reunieron  
para elevar una súplica  
á la regente del reino,  
y la firmaron al fin  
ocho ó nueve tahoneros,  
temiendo que peligraran  
las maderas y los hierros  
de sus francesas tahonas,  
y las piedras, por supuesto.

Con estas grandes razones  
y otras muchas que ellos dieron  
le hicieron al fin bajar  
de su esclarecido puesto  
y sin decir "ahi te quedas"  
tomó las de Villadiego.

Este ha sido historiador  
en este siglo, muy bueno,  
y tal vez escrita tenga  
la historia de sus manejos.

Si es así, deben cuanto antes  
publicarla sin recelo,  
porque marcará la senda  
de la rectitud al pueblo.

Para fortuna, aunque tarde,  
y de la patria consuelo,  
concluyó entre los gabachos  
su misión este sugeto,  
y para desdicha nuestra  
nos traerán aquí los huesos  
con que tal vez se inficionen  
al tránsito algunos pueblos.

Este hombre que fué tan grande,  
tan patriota y justiciero,  
se hallaba en primera línea  
también entre los cangrejos.

---

Sin saber cómo y por donde  
figura en nuestro entremés  
un marqués, que no es marqués,  
después de dejar á un conde.

Es hombre tambien que clama  
sin rebozo por justicia,  
el niño, asi, sin malicia  
Montevirgen él se llama.

Como una simple prebenda  
(porque es muy simple el tal mozo)  
admitió lleno de gozo  
el ministerio de hacienda.

Unos le llamaban pillo,  
otros babeiaca, otros zote,  
pero haciendo ó no el monote  
atracoó bien su bolsillo.

Si no hay alguno que abogue  
en su favor, diré yo  
que donde mas se lució  
fué en las contratas de azogue.

Allí sí que el tal marqués  
mostró ante la faz del sol,  
que era todo un español,  
pero vendido al inglés.

Con no sé cuantos millones  
se hizo luego aquel contrato,  
y él dijo "es justo este trato  
»cuando dan tales razones.

«Si yo con esta patraña  
 »logro mi fortuna hacer,  
 »¿ que me importa á mi vender  
 »esta desgarrada España?  
 »que la cuadre ó no la cuadre  
 »seré yo siempre primero,  
 »pues vendiera por dinero  
 »no digo á España, á mi padre.»

Y por no tener decoro  
 y mirar sus intereses  
 pagamos á los ingleses  
 el azogue á peso de oro.

Mas con su cándida fáz  
 siempre estaba repitiendo,  
 yo soy hombre que defiende  
 el orden, *justicia* y *paz*.



Pasemos, que no hay escollo  
 á otro que fue progresista,  
 y luego torció la pista  
 este renegado pollo.

Dijo para si, no puedo,  
obrando aquí con franqueza  
sacar á luz mi cabeza,  
con que asi, desde hoy reniego.

Y ensayando un pasamano  
y arrugando su entrecejo,  
se hizo al instante cangrejo  
el buen *Alcalá Galiano*.

Paremos aquí el registro  
que aunque feo este señor  
con favór ó sin favór  
tambien le vimos ministro.

Y aunque era como un demonio  
en lo descarado y feo,  
hizo también su gorjeo  
el parlanchín D. Antonio.

Decía en charla diabólica  
este maniquí, este títere,  
que el sabia *ad pedem litere*  
la ciencia de la bucólica.

Subió al mando como todos,  
cual mosca por un alambre,  
pero no se murió de hambre  
ni dió mordisco á sus codos.

Y aunque con afán prolijo  
cuidaba de la nacion,  
no olvidaba dár leccion  
á un hijo suyo, buen hijo.

Y el niño salió tan diestro  
en aquella *ley* de embudo  
que al poco tiempo bien pudo  
dár lecciones de maestro.

Su padre sin gran misterio  
pero como hombre imparciál  
luego le nombró oficial  
de poco, del ministerio.

Y el jovencito Galiano  
como en todo era inocente,  
quiso ensayár prontamente  
la gran ciencia de su mano.

Y como aquél que no tiene  
obstaculos que mirár,  
se puso luego á ensayár  
sus talentos este nene.

Dió decretos á porrillo  
cual un *rey* á la nación  
con la inocente intención  
de *realizár* su bolsillo.

:

Y tanto el *real* le gustaba  
que firmaba *realmente*  
y el *reyecillo* inocente  
la *real* firma suplantaba.

Si su padre que no es zote  
tal cosa hubiera sabido,  
dicen que él hubiera sido  
quien le impusiera el garrote.

Pero la suerte no quiso  
tál ocasion prepararle  
sin duda para evitarle  
un terrible compromiso.

Y al descubrirse el apego  
del niño, á la *realidad*,  
con firme y *real* voluntád  
tomó las de Villadiego.

Aquí un recto tribunál  
condenó por su *real* ciencia  
al niño de su escelencia  
á la pena capital.

Pero el chico que es cucaña  
se marchó sin mas pelillos  
á donde compran los pillos  
y los ladrones de España.

Y acaso este sin zozobra  
 de su hazaña haciendo alarde  
 diciendo "tal vez no tarde  
 »en ir á seguir mi obra.  
 Que al cabo tengo arrogancia  
 y estoy vendido con dolo :  
 y hoy por allá mandan solo  
 los que ha comprado la Francia."

---

Tambien este es de la grey  
 que moderada se llama,  
 y en sus acciones proclama  
 el *orden, justicia y ley.*

---

Cuentase en el justo bando  
 otro ilustre personaje  
 que al estarlo recordando  
 nos infunde tal coraje,  
 que quisieramos no hablar  
 de tal tigre ponzoñoso,  
 por no tener que contar  
 un crimen tan horroroso.

Un crimen que al alma aterra,  
que al espíritu estremece,  
y el habitar en la tierra  
ese monstruo no merece.

Este es aquel militar  
cuya gloriosa memoria  
se llegará á consignar  
en la nacional historia.  
Ese Balboa, esa fiera,  
ese antropófago sér  
que sin turbarse siquiera  
arrancó de una muger  
el hijo de sus entrañas,  
y con dolo y con engaños,  
con falsedad, con patrañas,  
á aquel niño de seis años  
el bárbaro asesinó;  
y despues hecho pedazos,  
con placér se lo arrojó  
de aquella madre en sus brazos.  
¿ Y diremos que ese es hombre ?  
no es sino fiera sangrienta,  
y al pronunciar ese nombre  
hasta el alma se amedrenta.

Pero no agotemos, no  
nuestro sentimiento en él,  
que aun otras fieras ecsisten  
en ese bando tambien.

Pues que, ¿no es terrible fiera,  
no es sanguinario y cruel,  
ese salvage, ese monstruo  
que llaman *Baron de Meér*?  
que en la infelíz Cataluña  
no selló con sangre y hiél  
ese barbaro sus hechos?

¿que no sufrió su altivéz  
su despotismo y barbarie  
y de su sable la ley?

Ni el mismo Conde de España  
jamás tan tirano fué,  
ni tan déspota altanero  
en su injusto procedér.

Mas la triste Cataluña  
suelo de desdicha es;  
siempre ha tenido tiranos,  
siempre árbitros en la ley.

Ya un España, ya un Zurbano  
ya un fiero baron de Meér

han dispuesto á su albedrio  
con despótico interés  
de ese pueblo laborioso  
valiente y libre á la véz.

Pero de tantos sultanes  
si les diesen á escojer  
á esos valientes patricios  
no eligieran de los tres  
ni por un dia tan solo  
al fiero barón de Meér.

Pero hoy para mas desgracia  
se lo envian otra vez,

¡ pueblo infeliz ! á estas horas  
tendrás el hierro cruel  
amagando tus cabezas  
para saciár esa sed  
que siempre tiene de sangre  
ese verdugo de Mér  
viva efigie del infierno  
y del mismo Lucifér.

Hombre de *paz y justicia*  
es este barón tambien,  
y cuando esclaviza al pueblo  
invoca siempre la *ley*.

Hay un cuco calañés  
entre tan linda comparsa  
que hoy es gefe de la farsa,  
y actor de nuestro entremés.

Y ambicionando el tal ente  
de cualquier modo brillar,  
dijo " voy á fusilar  
» á todo vicho viviente.

» No hallo otro medio ó manera  
» para darme á conocer,  
» pues de este se ha hecho temer  
» mi compañero Cabrera.

» Gran pecho, conciencia ancha;  
» si mi tocayo Ramon  
» fusila allá en Aragon,  
» yo fusilaré en la Mancha.

» Si él con esa rabia intensa  
» degüella allí centenares,  
» yo asesinaré millares  
» de entre la gente indefensa.

Y así fue, por do pasaba  
ese inhumano asesino  
las huellas de su camino  
con sangre las señalaba.

Ni el encanecido anciano,  
ni la madre cariñosa,  
ni la huérfana llorosa  
por su padre ó por su hermano,  
ninguno en sus agonías  
su corazon ablandaban  
y mas y mas se aumentaban  
sus traidoras villanías.

Si con interno dolor  
entre su familia un hombre  
osaba decir su nombre,  
les causaba tal terror  
que se postraban de hinojos  
pidiendo á su Dios la muerte,  
antes que su infausta suerte  
lo pusiera ante sus ojos:  
porque el pueblo desgraciado  
donde aquel monstruo pisaba,  
siempre, siempre le sellaba  
en su furor concentrado,  
con la sangre que á torrentes  
ordenaba derramar,  
gozando en sacrificar  
las víctimas inocentes.

Ay que aun se marca el camino  
de tan horrible matanza  
y está clamando venganza  
contra el infame asesino.

Si á Dios castigar le plugo  
á esa tierra en su furor,  
bien cumplió el egecutor  
el oficio de verdugo.

Y si ecsistia un Ramon  
en el partido faccioso  
que asesinaba alevoso  
á la voz de religion,  
en la liberal milicia  
otro gefe asesinaba  
á la par que proclamaba  
*el orden, paz y justicia.*

Y si el crimen hace dar  
honores, títulos, nombres,  
bien los pueden estos hombres  
con derecho reclamar.

Que juzgando con esmero  
puede nombrarlos el mundo,  
Cabrera, *Ramon segundo,*  
Narvaez, *Ramon primero.*

De sus servicios en premio  
la pandilla le admitió  
al último, y le nombró  
gefe general del gremio.

Y esperan que les reporte  
por él, mucho bien al bando,  
porque está en él todo el mando  
que se conoce en la corte.

Es de Madrid, general,  
intendente, regidor,  
alguacil, procurador  
y ministro universal.

El con su manejo y maña  
es el hombre omnipotente,  
y sin ecsistir regente,  
es el regente de España.

Porque aunque tengan razon  
dice que jamas se blanda,  
porque aquí, quien manda manda  
cartuchera en el cañon.

El no entiende de etiquetas  
cuando de España dispone  
porque todo lo compone  
en mandando bayonetas.

¡Y tu, pueblo castellano  
tan noble por tu valor,  
estás sufriendo á un traidor  
á un asesino, á un tirano!

Muestrale con arrogancia  
cuanto es grande tu poder,  
y cuanto deben temer  
los esclavos de la Francia.

¡Y este bando ama á su rey  
cuando á otra nacion se vende!

¡Y esa pandilla defiende  
el *orden, justicia y ley!*

Conoce ya á los malvados  
¡pueblo infeliz! Esos son  
los que ocultan la traicion  
y se llaman moderados.



Va señores y no bola,  
va con sombrero tricornio  
imitando á Capricornio  
D. Lorenzo de Arrazola.

Este si que es bravo y fino,  
nadie señores le ataja ;  
porque es si llega á hacer raja  
un toro salamanquino.

Principió el señor taimado  
á intrigar como es sabido,  
para salir elegido  
de las cortes diputado.

Y vendiendo proteccion  
al pueblo que le nombraba ,  
su influjo le aseguraba  
para cualquiera ocasion.

Pero asi que se clavó  
con hierro ardiendo á la silla ,  
á su protectora villa  
con un desprecio pagó.

Y esto en verdad no me estraña  
(aunque entre mi le maldigo),  
que bien venderá á un amigo,  
quien quiso vender á España.

Libertad, constitucion  
proclamaba allá en Castilla,  
y cuando estaba en la silla,  
preparaba inquisicion.

Seguro con él no estaba  
un ciudadano en su lecho,  
porque con furia y despecho  
de su casa le arrancaba.

Con un *Chico* que tenía,  
(y este *Chico* vale un mundo)  
porque el *Chico* era profundo  
y grande en la tiranía;  
dispuso según su antojo  
de quien no le contentaba  
porque el *Chico* ejecutaba  
sus ordenes con arrojo.

Es cierto que en el momento  
le hizo esbirro general,  
y del santo tribunal  
le ofreció otro nombramiento.

Pues se le puso en la chola  
(y en esto anduvo algo tonto)  
que se había de ver muy pronto,  
de inquisidor, Arrazola.

Y entre los dos ensayaron  
del tribunal el oficio,  
y con silencio y con juicio  
prisiones ejecutaron.

Y así al viejo como al mozo  
 si para su fin cuadraba,  
 el sacristan les mandaba  
 á dormir á un calabozo.

Pero el cangrejo maldito  
 para causarles mas pena  
 les hacia cumplir condena  
 sin decirles su delito.

Y al cometer la traieion  
 exclamaba por caricia,  
 con *orden paz y justicia*  
 se gobierna una nacion.

Y entre su hipócrita grey  
 se quiso el pendon alzar,  
 empezando á publicar  
 de ayuntamientos la ley.

Con esta, decian seremos  
 nosotros los caporales,  
 y á esos que son liberales  
 con traicion los pisaremos.

Pero ostentando su honor  
 esta milicia valiente,  
 se levantó prontamente  
 contra un partido traidor.

Y á sus ecos contestando  
fundados en la razon,  
luego se alzó la nacion  
por la libertad clamando.

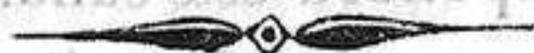
Y dijo "el absolutismo  
» nos impondrá esa canalla  
» sino rompemos la valla  
» en que oculta el despotismo."

Y ellos con paciencia estraña  
se fueron sin mas pelillos  
á donde compran los pillos  
y los ladrones de España.

Mas dicen que en el camino  
cuando su entierro contaba,  
uno que entre ellos marchaba  
menos que todos mohino  
uno dijo, mas sin malicia  
dejad, que tiempo vendrá  
en que otra vez reinará  
el *orden, paz y justicia.*

Como todos nos vendamos  
al tio *Luis*, que es buen amigo,  
como profeta os predigo  
que de seguro mandamos.

Y ellos por sus intereses  
al oro vil se vendieron,  
y el nombramiento les dieron  
de esclavos de los franceses.



Vencida con arrojo esa pandilla  
en el grande alzamiento de setiembre,  
dando la España una lección al mundo  
del poder de los pueblos cuando quieren  
humillar hasta el polvo á los tiranos  
haciendo renacer las libres leyes;  
fuéronse los traidores de la Iberia  
á buscar fuera de ella algun albergue,  
do pudieran forjar horribles tramas  
que otra vez el poder les concediese,  
aunque al lograrlo necesario fuera  
faltar á su nacion y aun á sus reyes.

Entonces sedujeron á un caudillo  
con palabras hipócritas cual siempre,  
y halagando por fin su ardor guerrero,  
el ardor que es tan propio á los valientes,

á una traicion terrible, á un sacrilegio  
á aquel héroe español le comprometen.  
¡A aquel héroe español! que alucinado  
no llegó á conocer que era rebelde  
si la atrevida empresa acometia,  
ni calculó el peligro de su suerte.  
Asi audáz se lanzó con firme brio  
á atacar el alcázar de sus reyes  
sin respetar siquiera que moraban  
en aquella mansion dos inocentes;  
ni que era alli un traidor que hollaba osado  
á su patria, á su reina y á sus leyes.  
Pero ¡ay! que á su imprudente demasia  
se oponen con arrojo otros valientes,  
que por guardar á su adorada reina  
su vida esponen con honor cual siempre;  
y arrollan con valor al enemigo  
los que á su patria y libertad defienden.  
Y tu, infeliz Leon, que seducido,  
miras á todas partes sin que encuentres  
ninguno de los que antes te adulaban,  
haciendote instrumento torpemente  
de sus amaños, su traicion, sus miras,  
pues los traidores rara vez son fieles:

:

y antes de ir al peligro, te vendian,  
y ahora que estas en él, tambien te venden,  
que en los pechos cobardes cual los suyos  
tan solo la traicion encuentra albergue.

No busques al amigo que llevabas  
y que pensabas tu que era un valiente;  
pues ya desapareció, que era un cobarde  
y como todos en el riesgo teme.

Si llegas á vencer, verasle entonces  
con traicion arrancarte los laureles,  
y con orgullo, con baldon, con mengua,  
presuroso ceñirlos á su frente.

Mas él en el peligro ya no se halla,  
ya en torno de sus tropas no parece:  
y tu vas á pagar con tu cabeza  
la envilecida accion de otros alevés.

¡y tu vas á morir! y á sufrir solo  
lo que mejor que tu, otros merecen.

Mas nosotros tambien, tambien sentimos  
la suerte infortunada de un valiente,  
y regamos con lágrimas la tumba  
de un héroe liberal, de un varon fuerte.

Alli se hundió otra vez ese partido  
y se hubiera estrellado para siempre

recibiendo el olvido y el desprecio  
que ese bando servil solo merece;  
si los libres no hubieran confiado  
en las viles palabras con que mienten  
sus sacrílegos labios, juramentos  
que luego sus traiciones escarnecen.  
¡ Les abrieron los brazos! ¡ insensatos!  
confiaron en ellos los poderes,  
y hoy asestan sus tiros iracundos  
contra el pueblo español que los consiente.

Ahora son los verdugos de su patria  
y á una estraña nacion siervos se venden:  
y los falaces hombres de la Iberia  
entre su infame club, con mengua tienen.  
Mirad entre ellos, libres ciudadanos  
aquel que en el sagrado de las leyes  
clamaba con voz fuerte en las tribunas  
por los derechos que los pueblos tienen,  
y acusaba con falso patriotismo  
de opresores, tiranos y crueles  
á los que á una ciudad aniquilaban  
y en ruinas y en escombros la convierten.  
Miradle ya vendido, doblegado  
por el oro extranjero que le ofrecen,

y un título admitiendo ignominioso  
 contra su madre patria el hierro vuelve.  
 Miradle, ya no escucha los lamentos  
 de la viuda infeliz, del viejo inerme.  
 ¡ Ya se vendió á la Francia! ya es un déspota,  
 que á la voz *libertad* desobedece.  
 Miradle como arrasa las ciudades  
 y reduce á cenizas los albergues  
 do se meció su cuna miserable  
 cuando era un español independiente.  
 Pero hoy le ciega el brillo de su título  
 y su nuevo dictado le envanece.

Hoy el orgullo sus acciones mide  
 y ambiciona la pompa y oropeles:  
 ¡ hoy es despota ya! y con su acero  
 ahogar la libertad tan solo quiere.  
 ¡ Hoy se dice que es noble! no, mentira  
 que nobleza en tu pecho, no, no tienes,  
 y ese título odioso que hoy ostentas  
 puede un buen liberal escarnecerle.

Vedle cual manda destrozár los pueblos,  
 arrasar las ciudades, vedle, vedle,  
 y ese gritó hace poco "¡ ciudadanos  
 » sufrir á los tiranos no se debe!"

¡ Y eres tu el liberal! no, no, mentira,  
 un hipócrita, un víl, tan solo eres;  
 embriagate ya con tus honores  
 conde de nuevo cuño, si, bien puedes:  
 que siempre te darán pomposo brillo  
*tus soñadas victorias, tus laureles.*

Insulta á la horfandad y á la miseria  
 que en tu suelo has causado ¡ ruín! ¡ aleve!  
 paga en fin con infamias los favores,  
 que á un pueblo liberal ¡ traidor! le debes.

Mas dejemosle ya, solo el desprecio  
 ese hombre maldecido se merece,  
 volvamos nuestra vista ácia esta corte  
 do tambien nos insultan los rebeldes.

---

Iba el pueblo de Madrid  
 acostumbrandose al yugo  
 que le impuso su verdugo  
 por bajo y ratero ardid;

cuando roto el juramento  
con traiciones empeñado  
fue vilmente atropellado  
sin piedad ni miramiento.

Y en silencio devoraba  
este pueblo noble y fiel  
de su infortunio la hiel  
y sus ultrages lloraba.

¡ tanta infamia cometida  
con un pueblo generoso!  
¡ este es el pago ominoso  
de esa turba fementida!

Sedientos de sangre entraron  
con descarada arrogancia,  
y siervos viles de Francia  
nuestra libertad pisaron.

¡ Hasta maldito el momento  
que con ellos transijimos!  
¡ necios! que no conocimos  
que era vil su juramento.

Asi pasaban los dias  
de un despotismo tirano,  
y el honrado ciudadano  
sufriendo mil demasías.

Era llegado el momento de celebrar la función que el *ilustre* ayuntamiento daba en ésta población.

Fuentes de leche y de vino en la plaza se pusieron y es mucho que no llovieron perniles de buen tocino. y en una esperanza grata anelabamos el día, creyendo que acaso habría alguna lluvia de plata.

Y plata debió llover tal vez para algunos pillos que llenaron sus bolsillos á la sombra del poder. Representando la paz estatuas nos levantaron y en lapidas estamparon el nombre de libertad. Y el cuartel iluminado de la estinguida milicia era á su vez ocupado por tropas de la *justicia*.

Y saliendo de su encierro  
 al nombre de su Isabel  
 iba el pueblo, ¡pobre de él!  
 en vez de fiesta á un entierro.  
 Pues al gritar *libertad*  
 en su entusiasmo inocente,  
 fue asesinado vilmente  
 por los que quieren la paz,  
 y perorando al soldado  
 con insolente jactancia  
 digno esclavo de la Francia  
 dijo el capitán malvado.  
 “Yo seré algún mequetrefe  
 » no hay duda, convengo en esto,  
 » pero por guardár mi puesto  
 » repito lo que mi jefe.”  
 De rondón aquí me entré;  
 muchachos, fuera etiquetas,  
 yo su dictador seré  
 y justicia les haré  
 con leyes de... bayonetas.  
 Nada: que no haya cuarteles:  
 á ellos mis soldados fieles  
 que habeis de sér inmortales;

vais á conquistar laureles  
degollando nacionales.

A la bayoneta entrád :

y esa canalla que aun  
grita y pide libertad  
muera toda sin piedád.

Apunten, fuego..... Purrrrrum.

¡ Esta es la páz ominosa  
con que esa caterva odiosa  
infame y víl nos convida !

¡ Y de los libres la vida  
corta con ira furiosa !

¡ Feliz inauguración  
han hecho á tu pueblo fiél  
los hombres de la opresion !

¿ Y es esa reina Isabél  
la gente que quiere unión ?

¡ Hombres de la *lealtad* !  
vuestro crimen es inmenso :

Nos convidais con la *paz*

¡ Y al grito de *libertad*  
cargais á un pueblo indefenso ! (1)

(1) Hemos estrañado que en la revista de la quin-  
cena de un periódico literario, que va degenerando

Pero esa sangre inocente  
derramada torpemente  
en vuestra sed de matanza  
salpicando vuestra frente  
á gritos pide venganza.

La sangre de un ciudadano  
no es sangre traidora, no;  
que en un pecho castellano  
nunca, infames, se albergó  
la perfidia *de un tirano.*

Sacia tu ferocidad  
tigre de sangre sediento,  
que al morir con lealtád  
será nuestro último acento  
*eco de la libertad.*

---

en político, al hacernos la narración de las funciones que dió el ayuntamiento de esta capital no haya mencionado este hecho tan público y tan escandaloso, que ocasionó bastantes muertes, siendo así que con demasiada prolijidad nos refirió el intento de asesinato del general Narvaez, que nosotros también rechazamos con toda la nobleza y energía de que son susceptibles nuestras almas; pero nos es muy sensible que el señor Eurique Gil haga un desprecio tan marcado de la sangre de los inocentes ciudadanos y mugeres que fueron asesinados; porque su sangre es tan noble como puede serlo la de un general.

Los hombres que se llaman defensores del esplendor del trono de la España, con infame baldon, con mengua estraña son de ese mismo trono destructores. Son de la libertad los opresores: sus armas son la intriga y la patraña y su mas noble y seductora hazaña, la adulacion servil de los traidores.

Con las armas compradas en su abono déspotas dictadores aparecen, y á su infamado y destructor encono mil inocentes víctimas perecen: y aparentando defender al trono le insultan, le menguan y escarnecen.

Y en las escenas sangrientas



Quien sino vuestra pandilla  
vil, hipócrita y traidora,  
¿ha hecho ser acusadora  
á una reina de Castilla?

Quien inaugura un reinado  
con muertes y proscripciones,  
con injustas delaciones  
sino ese bando taimado?

¿ Quien en su furor intenso,  
su mando con sangre sella  
y asesina y atropella  
á un pueblo libre, indefenso?

Solo vosotros, ¡ traidores!  
que porque teneis comprada  
la vendida fuerza armada,  
quereis ser los dictadores.

Y con ella atropellais  
con la mengua de un tirano  
la casa del ciudadano,  
y viles, le asesináis.

Y en las escenas sangrientas  
que celebráis tan frecuentes  
maltratais los inocentes  
y atropellais las imprentas. ( 1 )

---

( 1 ) En la noche del 20 de diciembre han sido bárbaramente atropelladas las imprentas del *Eco* y la *Tarantula* por un grande grupo de hombres, que

Y á los libres escritores  
que hasta los reyes respetan  
porque á leyes se sujetan  
los ecos de sus autores;

Haceis el infame alarde  
de acuchillarlos ¡ canalla!  
¿ donde la nobleza se halla  
de ese partido cobarde ?

Y mientras traidoramente  
pintais rabia en vuestra faz,  
mentis palabras de *paz*,  
para hacerlo impunemente.

Saciad saciad vuestra saña  
con traicion, ¡ hombres malvados!  
¡ para eso teneis comprados  
los oficiales de España!

---

iban envileciendo el honroso uniforme de la oficialidad española, y despues de maltratár á los operarios que en ellas se hallaban, han inutilizado todos los utiles de las mencionadas imprentas, y desgarrado hasta las pobres ropas de los cajistas. ¡ Barbaros ! los que tal vileza habeis cometido, sois los que estais vendidos á una nacion estrangera. ¡ Cobardes ! ¡ Malvados !

¡ Vaya una gloria sin par! Y  
 ¡ vaya un acendrado honor!  
 ¡ vaya un militar valor!  
 ¡ vaya un lustre militar!

Mas no, que si hay quien desmiente  
 el uniforme que viste,  
 hay tambien quien se resiste  
 á accion tan vil. é indecente.

Porque la limpia aureola  
 que el ejército ha llevado  
 desde el gefe hasta el soldado  
 en la milicia española

No se puede mancillar  
 porque algunos la envilezcan  
 y hay millares que perezcan  
 sin consentirla empañar.

Y estos que tanta arrogancia  
 en la campaña han tenido,

no son los que se han vendido  
 para esclavos de la Francia.

Son los traidores tan solo  
 que al poder se han encumbrado  
 porque infames han usado  
 de la adulacion y el dolo.

Y por natural instinto  
 dirá al verlos la nacion  
 tenemos inquisicion  
 sin que mande Carlos quinto.

¡ Tales son los moderados!  
 ¡ tales los hombres de paz!  
 ¡ los que quieren la *igualdad*  
 y el *orden* en los estados!

Los que llevan en su seno  
 falsa hipócrita ternura,  
 mostrando en la voz dulzura  
 y en el corazon veneno.

Conoce ese bando ya  
 compara sus espresiones  
 con sus grandiosas acciones,  
 y jamas te engañará.

Pueblo, recorre la historia  
 del dominio de esos hombres,  
 y encontrarás en sus nombres  
 la mengua de nuestra gloria.

Y aunque mucho te atormente  
 su antigua y vil tirania  
 ven y observa quien hoy dia  
 de esos hombres está al frente.

Mira ocupando la silla  
de ministro en la nacion  
á quien les echa un borron  
y en el trono una mancilla.

En el trono, si, de España  
que un mentecato envilece  
y que á su reina escarnece  
y su limpio honor empaña.

Miradle aunque no le cuadre  
con humillacion prolija,  
hoy adulando á la hija  
y ayer infamó á la madre.

Miradle, es un renegado  
que ha vendido su opinion,  
porque pagó su ambicion  
el partido moderado.

¡ Brabo. .! ¡ Brabo. .! ¡ qué importancia  
se dá en la silla el pobrete!  
¡ á Dios Ibrain Clarete!  
¡ ya nos le compró la Francia!

Ese te abrirá el abismo  
donde te hundas pueblo fiel,  
y ese venderá á Isabel  
y nos pondrá el despotismo.

Y ese hombre necio, infatuado,  
 y ese hipócrita partido  
 á los franceses vendido  
 y de toda España odiado.

Se undirá con su altivez,  
 si en su grande lealtad  
 al *eco de libertad*  
 despierta el pueblo otra vez.

Y con su traicion y saña  
 sin reparar en pelillos  
 se irán donde van los pillos  
 y los ladrones de España.



*A la Milicia de Madrid.*

---

*Eco de libertad* santo y glorioso  
 defendido por fuertes ciudadanos  
 dignos hijos de un pueblo generoso  
 que nunca se ha humillado á los tiranos:  
 no quieras no, triunfante y victorioso  
 rendir tu frente ante serviles manos:  
 muéstrate con fiereza y arrogancia  
 y aterra á los esclavos de la Francia.

Gloria á tu nombre, ¡heroica milicia!  
 ¡astro de libertad bello, y luciente!  
 alza tu noble y poderosa frente  
 esenta de vileza y deshonor:  
 tu nunca te has vendido á los tiranos,  
 nunca la infamia doblegó tu cuello,  
 y tu sola memoria es un destello  
 que rebela tu cívico valor.

Si llena de nobleza y confiada  
 á la perfidia y la traicion cediste,  
 no por eso, milicia, les vendiste  
 tu virtud, patriotismo y lealtad:  
 que ese mundo admirado te contempla  
 llena de esplendidez, constancia y gloria,  
 y te muestra sus páginas la historia  
 y su aliento te da la libertad.

Si enarbolando su pendón sangriento  
 se presenta la odiosa tiranía,  
 tiembla tan solo al recordár el día  
 que te alces castigando su traicion:  
 al verte, los tiranos te temieron  
 y por eso las armas te quitaron  
 con inicua perfidia te engañaron  
 esos seres de mengua y de baldón.

*Traidora y vil*, Milicia, te han llamado  
 los esclavos vendidos á la Francia,  
 y ante tí con descaro y arrogancia  
 levantan su bandera criminal:

*¡traidora y vil* á tí que has defendido  
 la libertad con entusiasmo noble!

¿asi te insulta esa pandilla innoble  
 oprobio de la gloria nacional?

¿Y es este el galardón con que se premia tu virtud, tu constancia y heroísmo? ¿es este el galardón del patriotismo que ostentaste triunfante por do quier? ¿ó es que tal véz al verte victoriosa humillarte quisieron los tiranos, y tendieron cadenas á tus manos que tú gloriosa, las sabrás romper? Pueblo, milicia, ciudadanos todos no queráis soportár tan vil mancilla ¿que se hizo el heroísmo de esta villa? ¿que su esfuerzo, su arrojo y su valor? los restos de *Daoiz* y de *Velarde* os dicen sin cesar con su memoria, que es mil veces mejor morir con gloria que vivir con afrenta y deshonor.



## NOTA.

---

Por un olvido involuntario de los cajistas se dejaron de poner al pie de la dedicatoria primera de este folleto las iniciales de los autores, lo que nos apresuramos á enmendar para satisfaccion de ellos.

En la página 26, segunda quarteta, léase

De esa pandilla hipócrita que clama  
por la *justicia* el *orden* y la *ley*,  
y en sus esfuerzos sin cesar se llama  
defensora del pueblo y de su rey.

Ademas por la premura del tiempo no se han podido corregir algunas otras.





